

Breve celebración del Viernes Santo

Se reúnen en el lugar donde se pueda reunir la familia. En el centro se coloca una cruz. Todos en silencio. La habitación esta oscura. Uno de los miembros de la familia como introducción dice estas u otras palabras:

Ministro: En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

M: En esta tarde nos hemos reunido en torno a la cruz para recordar el gran misterio de la muerte de Cristo. Nuestro encuentro es para expresarle nuestro amor y gratitud por haber dado la vida por nosotros. Escuchemos la Palabra de Dios.

Lector: De la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan.

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre María la de Cleofás, y María la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre:

+. — Mujer, ahí tienes a tu hijo.

C. Luego dijo al discípulo:

+. — Ahí tienes a tu madre.

C. Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.

Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura dijo:

+. —Tengo sed.

C. Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre dijo:

+. —Está cumplido.

C. E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

La madre o el padre de familia dice la siguiente antifona:

V. Este es el árbol de la Cruz,
donde estuvo suspendida
la salvación del mundo

R. Vengan y adoremos.

El mayor de la familia toma la cruz y lo llevan a cada lugar de la casa. Comienza en la puerta de la casa. Luego en la puerta de cada habitación repite la antifona anterior.

Todos vuelven al lugar inicial. Cada uno besa la cruz en señal de amor y gratitud. Se puede acompañar con un canto (Dios está aquí).

M: Recemos juntos: *Padrenuestro que estás en el cielo...*

M: Gracias, Señor, por mostrarnos el extremo de tu amor por nosotros. Cuídanos y protégenos, especialmente a aquellos que sufren la enfermedad. Renueva nuestra esperanza y nuestra fe, y junto contigo haz que podamos pasar del dolor por la pandemia que vivimos a la vida plena que tú nos ofreces. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

Si es posible, en algún momento de la tarde se puede pasar por la Parroquia o capilla a hacer un momento de adoración a la Cruz.